**Clase en el tema: De la impotencia al grito al Creador**

1) Rabash - 1. Artículo 29 (1986) “Lishmá y Lo Lishmá”

Una persona que quiere ir por el camino del otorgamiento, tiene que comprender que le dan desde el cielo un tratamiento especial, que lo bajan de su estado anterior para que comience a pensar realmente en la meta, o sea, qué quieren de uno y que quiere uno que el Creador le dé. Sin embargo, cuando uno se encuentra en un estado de ascenso, o sea, que siente el deseo de dedicarse a la Torá y las Mitzvot, entonces no tiene necesidad ninguna de preocuparse por la espiritualidad y quiere mantenerse así todos los días de su vida, puesto que se siente bien así.

De aquí resulta que el descenso que recibió, es para su bien, como se dijo antes, que recibe un tratamiento especial al haber sido bajado de su estado en el que pensaba que tiene algo de la perfección. Esto se nota al aceptar uno quedarse así en el estado actual toda su vida. Mientras que ahora, al ver que está alejado de la espiritualidad, comienza a pensar “¿qué quieren de mí realmente, qué me toca hacer y cuál es la meta que tengo que alcanzar?”, y se ve a sí mismo que no tiene ninguna fuerza para el trabajo y se encuentra a sí mismo en un estado de “entre el cielo y la tierra”. Uno puede reforzarse sabiendo que solo el Creador puede ayudarle, porque por su propia parte, está perdido.

De esto se dice (Isaías 40:31) “pero los que esperan a Dios, renovarán sus fuerzas”, es decir que aquellos que tienen esperanza en Dios, que ven que no hay nadie más en el mundo que pueda ayudarles, renovarán fuerzas en todo momento.

4. Baal Hasulam. Shamati 122. Comprendiendo lo explicado en el Shulján Aruj  
uno desea trabajar enteramente con el fin de otorgar, y todos sus pensamientos de gratificación propia sean revocados.

Entonces, cuando siente lo que está diciendo, su corazón puede temer que su oración sea aceptada; o sea, que no tenga ningún deseo para sí mismo.

Y en lo referente al beneficio propio, aparece un estado en el que parece que uno renunciara a todos los placeres del mundo, incluyendo a todas las personas, amigos, familiares, a todas sus posesiones, y que se retirara al desierto donde no hay nada salvo bestias salvajes, pero sin nadie que lo conozca y que sepa de su existencia. Le parece como si perdiera su mundo entero de golpe; y siente que está perdiendo un mundo lleno de vida, y que lo cambia por una muerte que viene de este mundo. Cuando percibe esta imagen, siente como si se estuviera suicidando.

A veces la Sitra Ajra le ayuda a representarse su propio estado con todos estos colores oscuros. Entonces, su cuerpo repele esta plegaria, y en tal estado su plegaria no puede ser aceptada, pues él mismo no lo desea.

Por esta razón debe haber una preparación para la oración, para acostumbrarse misma rezar y para que su boca y su corazón coincidan. Y el corazón puede llegar a acceder a esto mediante el hábito, y así comprender que la recepción implica separación, y que lo más importante es la adhesión a la vida de vidas, que corresponde al atributo de otorgamiento.

6. Baal Hasulam. Shamati 209. Tres condiciones para una plegaria

Existen tres condiciones para una plegaria:

Creer que Él puede salvarle, aunque uno se encuentre en las peores condiciones entre todos sus coetáneos pues, como está escrito:“¿Acaso la mano del Señor es demasiado corta para salvarle?” De ser así, entonces el Señor no puede salvar sus Kelim (vasijas).

Uno ya no ve otra solución, pues ya ha probado todo lo que estaba en su poder, y aun así no encontró la cura para su difícil situación.

Si Él no le ayuda, estaría mejor muerto que vivo. La plegaria es perdido/trabajo en el corazón. Cuanto más perdido está, tanto mayor es la plegaria. Obviamente, aquél que carece de lujos no es igual que aquél otro que ha sido sentenciado a muerte, al que le falta sólo ser ejecutado, pues ya está encadenado con cadenas de hierro, y que se para e implora por su vida. Ciertamente, este no descansará ni dormirá, ni se distraerá por un momento de rezar por su vida.

7) Rabash – 1. Artículo 19 (1985) “Ven a Faraón - 1”

Hay que poner atención a esto y creer en todos los estados peores que puedan ocurrir y no huir de la batalla, sino confiar en el Creador siempre que Él puede ayudar y darle al hombre ya sea si necesita una pequeña ayuda o una gran ayuda. Pero en realidad, quien entiende que necesita que el Creador le de una gran ayuda por ser peor que el resto de las personas, tiene más probabilidad de que su rezo sea aceptado, como está escrito: “El Creador está cerca de quienes tienen el corazón roto y salva a quienes están deprimidos en espíritu”. Por eso, uno no debe decir que no es digno de que el Creador le acerque, sino que la razón es porque uno es flojo en la tarea, cuando uno debe superarse siempre y no permitir que entren en su mente pensamientos de desesperanza. Esto es lo que dijeron los sabios antiguos: “aun cuando una filosa espada se apoya sobre su cuello, no debe negarse la misericordia”, como está dicho: “aun si me matase, lo añoraré”. El asunto de “aun cuando una filosa espada es puesta sobre su cuello” debe interpretarse que se refiere a que a pesar de que el mal de la persona, llamado amor propio, es puesto sobre su cuello y quiere desprenderlo de la Kdushá de modo que le muestra una imagen según la cual no tiene ninguna posibilidad de salir de ese dominio.   Entonces uno tiene que decir que esa imagen que ve es real, solo que “no debe negarse la misericordia” porque entonces tiene que creer que el Creador puede darle misericordia que significa “la cualidad de otorgamiento”. Esto es que por parte de sus fuerzas propias, la verdad es que no hay persona capaz de salir del dominio del recibimiento para sí. Pero por parte del Creador, que Dios le ayuda, por supuesto que puede sacarle. Esto es lo que está escrito: “Yo soy el Creador, su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para serles Dios”.

8) Rabash - 2. Artículo 23 (1989) “Qué es ‘si tragaron el Maror no saldrá’ en el trabajo”

El principio que uno comienza a entrar en el trabajo, comienza en la fe, pero el cuerpo se niega a este trabajo, entonces llega el estado de esfuerzo, es decir que tiene que superar al cuerpo y hacer todo tipo de tácticas, como dijeron los antiguos sabios: “harás la guerra con artimañas”, puesto que el cuerpo no quiere renunciar al beneficio propio y en la medida del esfuerzo que hace , en esa medida comienza a sentir que no está en sus manos hacer nada, porque por sí mismo ya obró según su razonamiento, en todo lo que pudo hacer, y después del esfuerzo llega a reconocer que solo el Creador puede ayudar y no está en sus manos. Entonces el rezo está en lo profundo del corazón pues tiene claro que no hay quien lo ayude excepto el Creador. Pero aun cuando reconoce que el Creador puede ayudarlo, y comprende que el verdadero consejo es el rezo, viene el cuerpo y le hace entender  - ya viste cuantos rezos diste, y no recibiste de arriba ninguna respuesta, entonces, ¿para qué rezar que el Creador te ayude si ves que no recibes ninguna ayuda de arriba? Entonces uno no tiene la capacidad de rezar en ese momento y sobre esto se requiere nuevamente la superación, es decir la superación con la fe, y creer que el Creador sí escucha el rezo de toda boca y no importa si uno es talentoso o tiene buenas cualidades o por el contrario, sino que solo tiene que superarse y creer por encima de la razón a pesar que su razón le demanda que después de haber rezado tantas veces y aún no recibe nada de arriba, entonces ¿cómo puede otra vez rezar? También para eso se necesita la superación. Es decir hacer un esfuerzo por encima de la razón y rezar para que el Creador ayude para que pueda superar su razón, y sí rezar.

10) Rabash 3. Articulo 21. "Santificación del mes".

Uno tiene que aceptar la carga del reino de los Cielos en el estado más bajo y decir que para uno, incluso este estado, en el que no puede estar en una humillación mayor, es decir que está completamente por encima de la razón, que no tiene ninguna dependencia de la mente y la sensación sobre lo cual pudiera construir sus fundamentos; y se encuentra como si estuviera pendido entre el cielo y la tierra y no tiene ningún asidero, y entonces está completamente por encima de la razón. Entonces uno dice que el Creador le envió este estado en el que se encuentra en plena humillación propia, pues el Creador quiere que uno acepte la carga del reino de los Cielos, en esta pequeñez. Entonces uno lo acepta porque cree por encima de la razón que este estado en el que se encuentra ahora le llega por parte del Creador, es decir, que el Creador quiere que vea el estado más bajo que se pueda estar en el mundo. De todos modos, tiene que decir que cree en Dios de todas maneras. Y esto se le considera una rendición sin condición. Es decir, que uno no le dice al Creador – si Tú me dejas sentirme bien, que yo pueda sentir que “la tierra está llena de Su gloria”, estoy dispuesto a creer. Sin embargo, cuando no tiene opinión ninguna y ninguna sensación de espiritualidad, no puede aceptar la carga del reino de los Cielos y cumplir la Torá y las Mitzvot. Sino como se ha dicho, tiene que aceptar la carga de los Cielos sin condiciones.

12. Baal Hasulam. Shamati 13. "Asunto de la granada"  
Sólo hay vacío en un lugar donde no hay existencia, como está escrito: “pende la Tierra sobre la nada”. Entonces, ¿cuál es la medida del llenado de ese lugar vacío? La respuesta es: de acuerdo a la medida en que uno se eleve por encima de la razón.

Esto quiere decir que el vacío debe ser llenado con grandeza, es decir, según el aspecto “por encima de la razón”; y se le debe pedir al Creador que le dé a uno esa fuerza. Esto significa que todo el vacío fue creado, que no sobreviene a la persona para que esta se sienta vacía, sino para que se llene con la grandeza del Creador. En otras palabras, para tomar todo por encima de la razón.

Y este es el sentido de “y Dios hizo que temieran los hombres ante Él”. Esto significa que todos estos pensamientos de vacío llegan a la persona para que sienta la necesidad de aceptar la fe por encima de la razón. Y para eso necesitamos la ayuda de Dios. Resulta que en ese momento uno debe pedirle al Creador que le proporcione la fuerza para creer por encima de la razón.

Y es precisamente en ese instante que   uno necesita que el Creador le ayude, porque la mente externa le hace entender lo contrario. Por lo tanto, no hay mejor consejo que pedir ayuda al Creador.

Respecto a eso está escrito: “A diario el instinto supera al hombre; y de no ser porque el Creador le ayuda, uno no habría de prevalecer”. Así, vemos que solo entonces llega uno al estado en que comprende que nadie más le puede ayudar salvo el Creador. Y esto es “y Dios hizo que temieran los hombres ante Él”, que el asunto del temor es aspecto de fe, y solo entonces uno tiene necesidad de la salvación de Dios.

16. Baal Hasulam. Shamati 42. ¿Qué significan las siglas ELUL en el trabajo?

es imposible obtener la revelación antes de recibir el discernimiento de Ajoraim (parte posterior), que representa el ocultamiento del rostro y de decir que esto es tan importante como la revelación de la Faz. Significa que uno debería sentir alegría como si ya hubiera adquirido la revelación del Rostro.

Sin embargo, uno no puede soportar y apreciar el ocultamiento como la revelación salvo cuando trabaja en estado de otorgamiento. En este caso puede decir: “No me preocupa lo que sienta durante el trabajo, porque lo único que me importa es mi deseo de otorgar al Creador. Si el Creador considera que obtendrá mayor satisfacción con mi trabajo en Ajoraim, entonces estaré de acuerdo”.

No obstante, si uno aún tiene chispas de recepción, comienza pensar que se le hace difícil creer que el Creador dirige el mundo a modo “Bueno y Benefactor”. Este es el significado de la letra Yud del nombre HaVaYaH, que es la primera letra, llamada “un punto negro que no contiene blanco”, es decir, total oscuridad y ocultamiento de la Faz.

Quiere decir que cuando uno llega a un estado en el que no tiene ayuda, su situación se vuelve negra, lo cual es el discernimiento más bajo en el Mundo Superior; y esto se convierte en Kéter para el de abajo, pues el Kli (vasija) de Kéter es un Kli de otorgamiento.

17. Baal Hasulam. Shamati 53. Acerca de la limitación

El asunto de la limitación consiste en limitar el estado en el que uno se encuentra y no desear Gadlut (grandeza). Por el contrario, uno desea permanecer eternamente en su estado actual, y esto recibe el nombre de eterna Dvekut (adhesión). Independientemente del grado de Gadlut que uno posea, aun si uno posee la más mínima Katnut (pequeñez), si esta ilumina eternamente, se considera que se le ha otorgado Dvekut eterna.

No obstante, cuando uno desea más Gadlut, esto se considera un lujo.

Y a esto se refiere la frase “cualquier aflicción será remanente”, es decir, que la tristeza viene a la persona porque desea lujos. Este es el significado que cuando Israel vino a recibir la Torá Moisés llevó a la gente al pie del monte, como está escrito: “…y ellos se quedaron al pie del monte”. Har (monte, montaña) significa Hirhurim (reflexiones). Moisés los guió hasta el final del pensamiento, del entendimiento y de la razón, un grado del que no hay más bajo que él. Solamente entonces, cuando accedieron al estado de transitar por él sin vacilar ni desviarse, sino permaneciendo en ese nivel como si tuviesen la mayor adhesión,   y alegrándose por ello, eso es lo que significa “servir al Señor con alegría”. Esto se debe a que durante la Gadlut es irrelevante decir que Él les da trabajo para que estén con júbilo, ya que durante la Gadlut, la alegría viene por sí sola. En lugar de eso, el trabajo del júbilo les es impartido durante el tiempo de Katnut, para que puedan sentir alegría a pesar de sentir Katnut. Y este es un gran trabajo.

Esto se conoce como la principal parte del grado, que es un estado de Katnut. Este estado debe ser permanente, y la Gadlut solamente es un añadido. Además, uno debe anhelar lo principal, y no los agregados.

18) (Rabash - 3. Artículo 71. “El asunto del exilio”)

“Israel en el exilio, la Shejiná está con ellos”, que significa que si uno llega a un estado de descenso, también la espiritualidad se encuentra en descenso. Según la regla: “una Mitzvá produce otra Mitzvá”. ¿Por qué llega al estado de descenso? La respuesta es que de arriba le presentan el descenso para que sienta que se encuentra en el exilio y que pida piedad para que lo saquen del exilio, llamado Gueulá (redención). Y no puede haber redención sin que haya primero exilio. Y, ¿qué es el exilio? Es estar bajo el domino del amor propio y no poder trabajar a favor de los cielos. Y, ¿Cuándo el amor propio se llama exilio? Solamente cuando uno quiere salir de dicho dominio pues sufre angustias por no poder hacer nada en beneficio de los cielos. Resulta que cuando comenzó a trabajar, seguro debía haber algún placer,  alguna recompensa por la cual aceptó el cuerpo este trabajo. Y luego cuando le permitieron ver que existe el asunto del trabajo a favor del Creador, debido a que “una Mitzvá produce otra Mitzvá”, y tenía que pedir que lo saquen del exilio, entonces se escapa del exilio. Y, ¿cómo escapa del exilio? Diciendo que no tendrá éxito en este trabajo. Entonces, ¿qué hace? Se mata en el sentido que deja el trabajo espiritual y regresa a la vida material que es “los malvados en su vida se denominan muertos”, como está escrito: “pues los caminos del Creador son rectos. Los justos los transitarán mientras que los malvados caerán en ellos”. Solo que uno tiene que ir por encima de la razón. Y el descenso en espiritualidad no significa que ahora no tenga fe, sino que ahora necesita hacer un trabajo mayor, y la fe anterior se le considera un descenso en relación a este trabajo.

19. Rabash 2. art. 34(1991) “Qué es ‘come sus frutos en este mundo y la fundación prevalece en el próximo mundo’ en el trabajo”

A través de aquél trabajo, mientras uno ve que es difícil conseguir su deseo, uno huye del trabajo. Y dice “yo creo que esta gente tuvo el privilegio que el Creador les haya dado el deseo de otorgar” y es porque fueron más capaces que él, mientras que aquella persona que tiene cualidades peores que los demás no tiene ninguna posibilidad de conseguirlo. Por eso huye de la batalla y comienza a trabajar a nivel del trabajo colectivo. Solo aquellos que dicen que quieren huir del trabajo, pero no tienen adónde ir, pues no hay nada de lo que puedan obtener satisfacción, ellos no se mueven del trabajo. Y si bien tienen ascensos y descensos, no se desesperan. Es como está escrito: “gimieron los hijos de Israel bajo el yugo y clamaron, y su grito subió a Dios por causa del trabajo”. Esto es que gritaban a causa del trabajo, por no avanzar en el trabajo de Dios y poder trabajar con el fin de otorgar contento a su Creador. Entonces lograron el exilio de Egipto, llamado estado de trabajo, que es salir del control el deseo de recibir y entrar al trabajo de otorgamiento.

20. Baal Hasulam. Carta 57

No hay estado más feliz en el mundo del hombre, que el momento en el que uno se ve desahuciado de sus propias fuerzas, o sea que ya se esforzó e hizo todo lo que está en sus manos hacer y no encuentra remedio. Pues entonces es digno de una plegaria íntegra por la ayuda del Creador, pues sabe con seguridad que su propio trabajo no le dará beneficio ninguno, y mientras sienta alguna fuerza de trabajo por su parte, su plegaria no es completa, ya que la tendencia al mal se anticipa y le dice que primero debe hacer lo que está en sus manos y luego será digno ante el Creador.

Y de esto se ha dicho: “Dios es excelso y observa al bajo”. Después que uno se esfuerza en todo tipo de trabajos y se decepciona, alcanza un estado de verdadera bajeza, a sabiendas que es la persona más baja de todas y que no hay nada útil en todo su cuerpo; y es entonces que su oración es íntegra y es respondida ampliamente por parte del Creador.

De esto dice el texto: “los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre… y subió a Dios el clamor de ellos”, porque la totalidad de Israel llegaron en aquel tiempo a un estado de decepción, quiere decir “a causa de la servidumbre”, como aquel que saca agua en una vasija agujereada, que saca y saca agua todo el día y no tiene ni una gota de agua para saciar su sed. Así estaban los hijos de Israel en el desierto – todo lo que construían, se lo tragaba allí mismo la tierra; así escribieron los antiguos sabios.

Así mismo quien no consiguió el amor del Creador, todo el trabajo invertido en la purificación del alma el día de ayer, es como si se esfumara completamente al día siguiente. Y cada día y cada momento debe comenzar de nuevo, como si no hubiese hecho nada jamás. Y entonces es: “los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre”, porque vieron evidentemente que no estarán jamás capacitados para que su propio trabajo de fruto alguno. Y es por eso que su gemido y su oración era debidamente completa, y por esa razón “y subió a Dios el clamor de ellos”, etc.; pues el Creador escucha el rezo, y solo espera el rezo íntegro.

21) Escritos de Baal HaSulam. Carta 8

¡Desde siempre hasta hoy, vemos cuantos se han amargado las vidas en todo tipo de sufrimientos y mortificaciones con el fin de encontrar algún sentido en el trabajo de Dios, o saber quién es el amo del mundo!

Y todos han gastado sus vidas en vano dejando su mundo tal como llegaron, sin conocer ningún tipo de bienestar y, ¿por qué no respondió Dios a todos sus rezos? Y, ¿por qué se vanagloriaron tanto por eso? Y definitivamente, ¿por qué no los consideró? Y, ¿cuál es Su nombre? “Soberbio sobre todos los soberbios”, es Su nombre, pero “los que sufren” y los que perciben “esa remota soberbia”, saben con certeza que el Creador se retira de ellos, aunque no sepan porqué se retira.

Y, ¿qué cuentan sobre esto los poetas? Estos dicen que existe una meta sublime llamada “gota de unicidad”. Cuando los habitantes de las casas de barro pasan por todos aquellos horrores, a través de toda esa totalidad en su soberbia retirada de ellos, entonces se abre una brecha en las paredes de sus tan sellados corazones como debe ser según la misma naturaleza de la creación, y se tornan aptos para implantar esa “gota de unicidad” en sus corazones. Y se invierten como una sustancia impresa y entonces ven, evidentemente, que se trata de lo contrario, que precisamente en esos horrores terribles que alcanzan la totalidad la cual se retira por la soberbia remota, allí, y solamente allí, es donde el propio Creador se aferra y allí puede infundirles la “gota de la unicidad”.

22) Rabash 3. Articulo 236. "Toda la tierra está llena de Su gloria"  
Antes que uno es digno de alcanzar la verdad, debe creer que la verdad no es como uno la conoce y siente, sino que se rige según el nivel de “tienen ojos y no pueden ven, tienen oídos y no escuchan”, que es solo por razón de la corrección, para que el hombre alcance la perfección, que se siente solo a sí mismo y ninguna otra realidad. Por eso, si el  hombre pone su corazón en tratar de ir en el nivel de fe por encima de la razón, esto lo prepara y lo corrige para alcanzar la revelación del rostro. Así como está escrito en el sagrado Zóhar, que la sagrada Shejiná (Divinidad) dijo a Rabí Shimón Bar Yojai: “No hay sitio vacío de Él”, que mediante distintos ocultamientos que sintió, creía que aquí está presente la Luz del Creador, y esto lo preparó hasta alcanzar la revelación del rostro de Su Luz. Este es el aspecto del tamaño de la fe, que saca al hombre de todo tipo de bajezas y ocultamientos, si uno se refuerza en ella y pide al Creador que se revele. Este es el asunto que dijo mi padre y maestro “escapa, mi amado, hasta que lo desees”, o sea, que antes de que uno esté listo para la revelación de Su Luz, le piden “escapa”, es decir que no se revele ante los creados por esta razón, que el asunto del ocultamiento es solo la corrección de la creación. Por eso el hombre tiene que reforzarse y rezar por las dos cosas siguientes:

1. estar listo para la revelación de Su Luz

2. que el Creador le de la fuerza de reforzarse en la fe por encima de la razón,  mediante la cual combina los Kelim que están preparados para la revelación del rostro.

23. Rabash 1. Articulo 28 (1987) Qué es “no agregarás ni quitarás”, en el trabajo

Uno tiene que creer por encima de la razón e imaginarse que ya ha conseguido la fe en Dios en la sensación de sus órganos y ve y siente que el Creador gobierna el mundo entero en forma buena y bondadosa. Aún cuando observa dentro de la razón, que ve lo contrario, de todos modos tiene que trabajar por encima de la razón y que le parezca como si estuviera ya en la sensación en sus órganos de que así es en verdad. Aquí está comprando la importancia de la meta y de aquí ya está recibiendo vida, es decir, alegría de tener un acercamiento al Creador, y uno tiene lugar para decir que el Creador es bueno y benefactor, y uno se siente a sí mismo que tiene fuerza para decirle al Creador: “Tú nos has elegido entre todos los pueblos, nos amaste y nos quisiste”, porque uno tiene sobre lo qué agradecer al Creador. Y en la medida que siente la importancia de la espiritualidad, así organiza su alabanza al Creador, entonces es el momento que tiene que pasar a la línea izquierda, es decir, hacer un escrutinio cómo siente dentro de la razón la importancia del Rey, si realmente está dispuesto a trabajar solo en beneficio del Creador. Cuando ve que dentro de la razón está desnudo y desprovisto de todo, ese estado en el que ve cuál es la importancia de la espiritualidad, pero no se encuentra en él sino solamente por encima de la razón, este cálculo puede engendrar una carencia y un dolor en él, por estar en una bajeza total, y tiene la capacidad de elevar una oración verdadera desde lo profundo del corazón, por lo que le falta.

24) (Rabash - 2. Artículo 10 (1991) “Qué es que el Rey está parado en su campo cuando el cultivo es maduro, en el trabajo”)

La corrección que uno va por la línea izquierda es que no espera recibir un descenso y caer, y entonces esperar a que llegue un despertar desde Arriba, sino que uno atrae para sí la izquierda y entonces ve que se encuentra en un estado de descenso. Es decir, que no tiene ningún Nitzotz (chispa) que quiera trabajar para otorgar ni para su propio beneficio. Entonces ya tiene lugar para el rezo. Esto es según lo dicho por mi padre y maestro respecto a lo que dijeron los antiguos sabios sobre David, que dijo “yo despierto al amanecer y no es el amanecer el que me despierta”, que significa que el rey David no esperó hasta el amanecer, llamado “negro”, que es nivel de oscuridad. Es decir que la oscuridad lo despierte, sino que él mismo despierta la oscuridad. Y reza por ella, para que el Creador le ilumine el rostro y de todos modos, gana con eso tiempo para tener una preparación para la oscuridad y entonces le es más fácil corregirla.

25) (Rabash - 2. Artículo 8(1991) “Qué es, Abraham envejeció, en el trabajo”)

Quien es inteligente y quiere ganar tiempo, no espera hasta que reciba un descenso de Arriba, sino que estando en el ascenso y queriendo recibir la importancia del estado de acercamiento al Creador, entonces comienza a imaginarse qué es el estado de descenso. Resulta que aun durante el ascenso, aprende los discernimientos como si estuviera en un estado de descenso y puede hacer el cálculo para discernir entre el ascenso y el descenso. Así recibe una imagen de la ventaja entre la Luz y la oscuridad porque puede hacerse la idea cómo estuvo alguna vez en estado de descenso y pensaba que todo el asunto del trabajo de otorgamiento no le pertenece y cuanto sufrió por dichos estados a punto de querer abandonar la batalla, y solo desde un lugar podía recibir el bienestar, es decir solo una esperanza de pensar cuando podré dormir para huir de todos los estados de  impaciencia, que sentía que el mundo era oscuro para él. Y ahora, durante el ascenso ve que todo es distinto y desea servir solo para beneficio del Creador y no se preocupa ahora por su propio beneficio. Y de todos estos cálculos que hará durante el ascenso, resulta que ahora recibe un lugar para poder discernir entre la Luz y la oscuridad, y no tiene necesidad de esperar hasta que le den de Arriba un estado de descenso.

33. Rabash 1. Articulo 4 (1988) Asunto de otorgamiento

Dijeron los antiguos sabios: “El instinto del hombre lo supera cada día y busca matarlo, como se ha dicho: ‘observa el malvado al justo y pide matarlo y si no fuera que el Creador le ayuda, no lo vencería. Como se ha dicho – Dios no lo deja en sus manos” (Kidushin 30). Esto es que primeramente uno tiene que ver si tiene la capacidad de llegar, que sea capaz de hacer actos con el fin de otorgar contento al Creador. Entonces, cuando ya llegó a reconocer que no tiene capacidad propia de llegar a ello, entonces uno concentra su Torá y Mitzvot en un solo punto, que es “la Luz en ella lo reforma”, que esa sea toda su recompensa, lo que uno quiere de la Torá y las Mitzvot, es decir el pago por el esfuerzo sea que el Creador le de esa fuerza llamada “fuerza de otorgamiento”… esto significa que uno pierde la fuerza del amor propio, y recibe fuerza del amor al prójimo.

http://files.kabbalahmedia.info/download/audio/heb\_o\_rav\_2018-08-03\_kitei-makor\_zeaka\_n1\_p1.mp3